

3º voto del Buda de la medicina

Traducción a español de la transcripción de audio #04

Práctica del Buda de la Medicina

Enseñanzas de Lama Padma Samten - 16/04/2020

El tercer voto del Buda de la Medicina se refiere a la abundancia.

Que todos los seres sintientes puedan disfrutar de abundantes recursos.

El Buda de la Medicina predice que cuando ocurra su iluminación, todos los seres disfrutarán de abundantes recursos.

Este es un punto interesante porque la mente de Buda, cuando alcanza la iluminación, es tal que reconoce, de antemano, él ve eso, él reconoce que la mente búdica, simplemente porque tiene lucidez, no tiene ninguna carencia. La noción de recursos abundantes no se refiere a los recursos materiales, sino a la presencia de saciedad. Es cuando miramos desde un punto de vista grosero, que la saciedad depende de abundantes recursos.

Toda práctica comienza en la perspectiva grosera, la propia manifestación del Buda de la Medicina aparece en la perspectiva de la aflicción, la enfermedad, las dificultades, las burbujas de realidad, la operación de los doce eslabones de origen dependiente. La práctica comienza en ese punto donde encontramos seres que han experimentado el reino de los seres carentes. De hecho, cuando contemplamos, descubrimos que todos los reinos manifiestan carencia; en los seis reinos, los seres tienen aspiraciones y buscan satisfacer sus aspiraciones. Ellos tienen algún nivel de carencia.

Esto queda muy claro por el hecho de que todos los seres en los seis reinos operan a través de los tres venenos de la mente: todos operan a través de la ignorancia, la carencia, o el apego, o la avaricia y también a través de la ira, el rencor, el odio, la exclusión. Es natural que estos tres venenos sean la base para el surgimiento de todos los seres dentro de la rueda de la vida.

Este es un punto delicado porque, a veces, podríamos imaginar: los seres están hechos de luz, están hechos de espacio, están hechos de cosas elevadas. Ahora, ¿imaginar que los seres tienen su base constituida por la ignorancia, la avaricia y la rabia? Esa es una visión muy pesimista sobre los seres. Lo que sucede es que aquí estamos describiendo a los seres del samsara. No estamos describiendo el verdadero aspecto de los seres. Estamos viendo cómo es que se dan las construcciones del samsara; son seres que surgen a partir de la ignorancia, de la adquisición y de la rabia, y esas construcciones terminan constituyendo los seis reinos.

Nuestras mentes se basan en *kadag*, el espacio primordial, la luminosidad de *tsal*, la lucidez *rigpa* y *lungdrub*, la presencia incesante. Cuando construimos realidades a partir de los doce eslabones de origen dependiente, terminamos construyéndonos a nosotros mismos dependiendo de construcciones artificiales y juntamente construimos las burbujas de

realidades artificiales. En este contexto de artificialidades construidas sobre artificialidades anteriores, transmigramos incesantemente. Estas burbujas construidas, no son ni reales ni sólidas. Nuestra experiencia de *lungdrub*, la presencia incesante, transmigra a otras configuraciones y a otras configuraciones, y a otras configuraciones. Nunca preguntamos: si voy de una configuración a otra, a otra y a otra, al final, ¿qué soy? No nos preguntamos sobre eso. Somos el generador de estas configuraciones múltiples, mundos múltiples y seres múltiples, pero para nosotros eso es un poco oscuro, no logramos entenderlo muy bien. Esos seres que se construyen cada vez se basan en la ignorancia. ¡Si no fuera así, ya estaríamos iluminados! Conjuntamente con la ignorancia, surge un ser frágil. Al ser frágil, tiene ambición para poder mantener un nivel de estabilidad: no puede mantenerse vivo si no está accediendo constantemente a nuevos recursos. Tampoco consigue mantenerse estable ante otros desafíos - necesariamente tiene rabia, rencores y miedos. En conclusión, todos los seres de los seis reinos, incluido el reino de los dioses, están presos a la estructura de los tres venenos, están presos a la ignorancia, a la ambición o carencia, y a la rabia.

El Buda de la Medicina aspira al fin de la carencia, al fin de la codicia y al fin de la insatisfacción, al fin de la sensación de necesidad insatisfecha. Esto es esencialmente la iluminación propiamente tal, que es cuando se transforma en satisfacción. Cuando surge la satisfacción, ésta proviene de la luminosidad de la mente. De hecho, estamos sustentados y vivimos de la energía de *lung* y de *tsal*, la luminosidad. Cuando reconocemos *kadag*, reconocemos *tsal*, reconocemos *lung* como la base de nuestra experiencia, y estamos inmediatamente satisfechos. En ese momento, abandonamos totalmente la identificación con los cuerpos que surgen junto con las burbujas y alcanzamos lucidez al respecto. Es un punto muy interesante.

Existe aún un punto medio que el mismo Gandhi ha descrito: *la riqueza no se evidencia por cuánto tiene la persona, la riqueza se mide por cuánto la persona tiene para ofrecer*. Entonces, aquellos que ofrecen, estos tienen riqueza, los que tienen mucho, pero no ofrecen, esos no tienen riqueza, porque la riqueza es en realidad la satisfacción, la generosidad es el fin de la sensación de carencia.

Aquí el Buda de la Medicina dice: *cuando alcance la iluminación, que todos los seres sintientes disfruten de abundantes recursos*. Podemos entender esto como: que todos los seres puedan disfrutar de la saciedad, que se sienten generosos, que puedan ofrecer, que están más allá de la carencia. Cuando los seres manifiestan lucidez, manifiestan *rigpa*, manifiestan *tsal*, en ese momento surge la satisfacción, se sienten completamente ricos y abundantes de medios hábiles, capaces de ofrecer beneficios en todas las direcciones.